

El Gobierno "progresista" posterga proyecto de aborto. MMSS protestan

EL MOSTRADOR :: 10/07/2015

Organizaciones feministas y la FECh cuestionan postergación

Durante el pasado martes, la Cámara de Diputados votaría el proyecto de despenalización del aborto en tres causales. Sin embargo, el ministro de la Segpres, Nicolás Eyzaguirre, fue el encargado de solicitar a la Comisión de Salud la postergación del proyecto hasta agosto próximo.

Las gestiones obedecen a la tensión al interior de la DC por la iniciativa y por la causal específica de aborto por violación. Pese a contar con la mayoría necesaria en el Parlamento para la aprobación del proyecto, el Ejecutivo decidió dar pie atrás y acoger la petición de la DC de aplazar el debate.

Hoy, en conferencia de prensa, Carolina Carrera (presidenta de Corporación Humanas), Melissa Sepúlveda (ex presidenta de la FECh y vocera de la campaña Derecho a Decidir), Soledad Barría (ex ministra y vocera del Observatorio de Género y Equidad) y Valentina Saavedra, actual presidenta de la FECh.

“Estamos indignadas por lo ocurrido ayer en la Comisión de Salud de la Cámara de Diputados. Después de tres meses de debate legislativo y de haberse escuchado las diversas posiciones respecto de la despenalización del aborto en tres causales, y tomada la decisión de legislar, ocurre lo mismo de siempre: Los derechos humanos de las mujeres son moneda de cambio, las mujeres somos moneda de cambio en las dilataciones políticas”, sostuvo Carrera.

En opinión de la presidenta de Corporación Humanas, la dilatación del debate es un acto que va en contra de la necesidad de reconocer a las mujeres como sujetas de derecho. Por ello, recordó que la Nueva Mayoría es un conglomerado político que se basa, principalmente, en un acuerdo programático, donde siempre estuvo contemplada la idea de despenalizar el aborto en tres causales.

La dilatación del debate parece más inexplicable considerando que, en recientes encuestas de opinión, la mayoría de los ciudadanos y ciudadanas han manifestado su apoyo a la medida. Mientras un estudio del INJUV realizado este año reveló que un 60% de los jóvenes aprueban el proyecto, una encuesta de Cadem Plaza pública evidenció que 8 de cada 10 chilenos apoyan el derecho de las mujeres a abortar, de acuerdo a las causales propuestas por el Ejecutivo.

EL TRIUNFO DE LOS CONSERVADORES

Al inicio de sus declaraciones, la militante feminista de La Alzada, Melissa Sepúlveda, aseguró que esperaban que el escenario de esta jornada sería distinto. “Lamentablemente, son los sectores conservadores quienes hoy levantan los brazos, ya que lograron su objetivo

de aplazar la idea de legislar”, acotó.

“Estos acuerdos entre cuatro paredes que realiza la casta política tiene como costo la salud de la gran mayoría de las mujeres chilenas”, recordó la dirigente. “La única manera de disminuir el número de abortos y embarazos no deseados es garantizar políticas públicas en materia de educación sexual, de acceso efectivos a mecanismos anticonceptivos, regulares y de emergencia, y por supuesto, asegurar el acceso a un procedimiento de aborto seguro. Es lo que está en juego hoy día. No legislar es condenar a las mujeres a un aborto clandestino”.

Además, señaló Sepúlveda, la violencia institucional que se ejerce hoy, al impedir cualquier tipo de acceso al aborto, “es una violencia que tiene sexo y que tiene clase: mujeres y pobres”.

Para las organizaciones feministas, lo que hoy está en juego es la posibilidad de las mujeres de elegir un proyecto para sus vidas y así, ejercer soberanía sobre sus cuerpos. Además, señaló Sepúlveda, la violencia institucional que se ejerce hoy, al impedir cualquier tipo de acceso al aborto, “es una violencia que tiene sexo y que tiene clase: mujeres y pobres”.

Durante el próximo 25 de julio, las organizaciones feministas volverán a reunirse en la calle a exigir que se agilice la tramitación del proyecto, enfatizando que la maternidad debe ser una opción para las mujeres, y no una imposición desde los sectores conservadores, el Estado y la Iglesia Católica.

LA CAUSAL DE VIOLACIÓN: LA DISPUTA

De las tres causales consideradas en el proyecto, es el aborto en caso de violación la idea que más molesta al interior de la Democracia Cristiana. Al respecto, Soledad Barría, militante del PS y ex ministra de Bachelet, se preguntó: ¿Somos las mujeres ciudadanas como todos en este país?”.

“Si una chiquilla de 12 años que fue violada, tiene derecho a decidir si quiere seguir adelante con su embarazo, ¿o no? O si una embarazada que tiene 10 semanas de embarazo y su feto es inviable, ¿no tiene derecho a terminar con ese duelo?”, se preguntó. Barría recordó que, al interior de la Nueva Mayoría, numerosas mujeres han trabajado por la propuesta del aborto y que lucharán por sacarla adelante.

La iniciativa será votada el 4 de agosto y el gobierno se comprometió a darle urgencia simple, pero las organizaciones mantienen su desconfianza. “Para nosotros la democracia no es sólo tomar en cuenta algunas opiniones. Es difícil hablar de democracia en Chile cuando existen sectores marginados, sin capacidad de decidir, y pero aún, cuando ese sector somos las mitad de la población”, recalcó la presidenta de la FECh, Valentina Saavedra.

La dirigente recalcó que la causal de violación es la única en donde se considera decisivamente la opinión de las mujeres, por lo tanto, debe defenderse hasta el final de la crítica de los sectores conservadores.

Valentina Saavedra: “Obligar a las mujeres a mantener un embarazo producto de una violación es una segunda agresión, un sometimiento, una imposición a cargar con la violencia de por vida.

Lo que queremos es que por cada violación no haya un aborto, sino una decisión”.

“Discutir sobre si por causal de violación se puede abortar o no es un mínimo. Obligar a las mujeres a mantener un embarazo producto de una violación es una segunda agresión, un sometimiento, una imposición a cargar con la violencia de por vida. Lo que queremos es que por cada violación no haya un aborto, sino una decisión”, señaló.

En opinión de Saavedra, los responsables de la postergación de la discusión no es sólo la Democracia Cristiana, sino el mismo gobierno. “La Nueva Mayoría comprueba que solo son un pacto electoral, que a la hora de tomar decisiones, se hacen zancadillas entre ellos mismos y el mismo gobierno respalda a los sectores que están impidiendo que uno de sus propuestas se cumpla”, explicó.

Además, la presidenta de Corporación Humanas aseguró que la razón de la DC para postergar el debate, argumentando que es necesario especificar los detalles del programa de acompañamiento que contempla el proyecto, “es un espejismo. Es un argumento bastante mentiroso que dilata el debate. Lo podrían haber presentado como una indicación, pero para hacerlo, hay que votar la idea de legislar”.

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/el-gobierno-progresista-posterga-proyecto